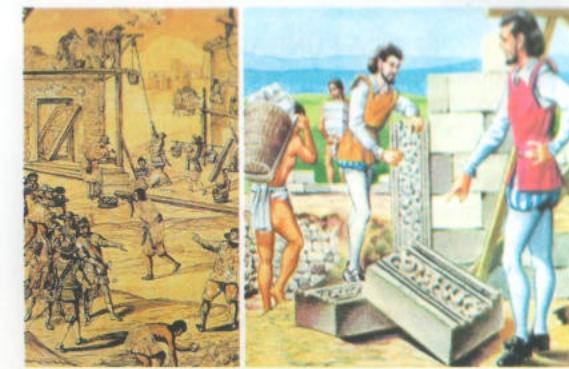




TRAZO DE LA CIUDAD



FUNDACIÓN



ÉPOCA FUNDACIONAL



EVANGELIZACIÓN



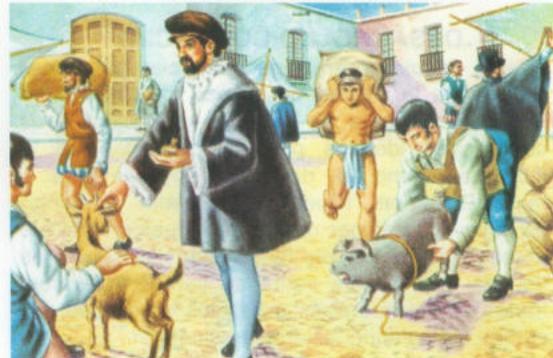
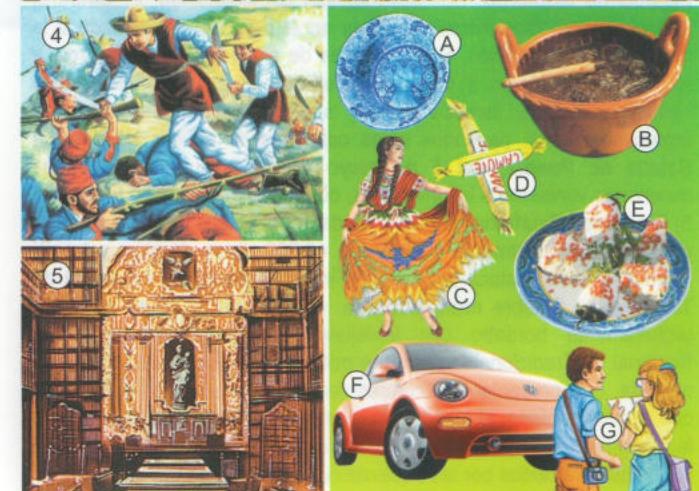
EXPLORACIÓN DE LOS INDÍGENAS



ISABEL DE PORTUGAL



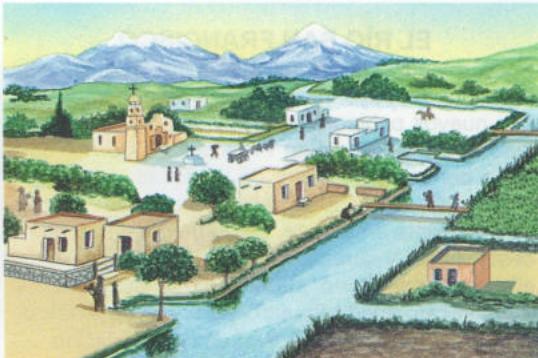
AUDIENCIA



DESARROLLO COMERCIAL



ESCUDO DE ARMAS



RÍO SAN FRANCISCO

ÉPOCA FUNDACIONAL

La ciudad se trazó con una serie de manzanas rectangulares de 91 por 182 metros. Cada español pudo disponer de treinta indígenas para levantar su casa. Los primeros pobladores de la nueva ciudad trabajaron arduamente y, aprovechando que quedaron exentos de impuestos, en poco tiempo lograron hacer de Puebla la principal ciudad manufacturera de la América española, así como el segundo centro administrativo y comercial más importante de la Nueva España, después de la Ciudad de México.

EVANGELIZACIÓN

Debido a la prosperidad económica de Puebla, en 1550 las autoridades eclesiásticas decidieron trasladar a ella la sede episcopal de Tlaxcala, cuya diócesis abarcaba desde la costa del Pacífico al Golfo de México. Más tarde se establecieron en Puebla las principales órdenes religiosas, con lo que la ciudad se convirtió en uno de los centros religiosos más importantes de la Nueva España, donde se levantaron magníficos templos y conventos. De este modo, fue posible evangelizar a todos los indígenas de la zona.

PUEBLA DE AYER Y DE HOY

Lo que bien empieza bien continúa. Por ello, no es de extrañar que a lo largo de los siglos Puebla haya continuado su progreso y siga siendo una de las ciudades más bellas e importantes del país, donde se levantan magníficos templos y palacios de diversos estilos y épocas. Por las bellezas arquitectónicas de su Centro Histórico, en diciembre de 1987, la UNESCO lo declaró Patrimonio de la Humanidad. Como ejemplos de su gran contribución cultural e histórica, tenemos: 1) Palacio de Gobierno: Suntuoso edificio del siglo XVIII. 2) Catedral Metropolitana: Construcción iniciada en el siglo XVI y dedicada a la Inmaculada Concepción. Su exterior es de estilo renacentista tardío y su interior, neoclásico. 3) Casa del Alfeñique: Museo instalado en esta hermosa mansión, llamada así por sus exuberantes decorados de argamasa blanca, parecidos a las calaveras de azúcar. 4) Heroica Batalla de Puebla, del 5 de mayo de 1862, cuando las tropas mexicanas vencieron a los invasores, durante la Intervención Francesa. 5) Biblioteca Palafoxiana: Fue fundada por el obispo Juan de Palafox y Mendoza. Actualmente cuenta con 43,000 obras de gran valor. 6) Puebla también destaca por sus: a) Finísimas piezas de cerámica de Talavera, b) Célebre mole poblano, c) Traje de la china poblana, profusamente bordado con lentejuelas, representando al Águila Nacional. d) Tradicionales camotes poblanos, e) Exquisitos chiles en nogada, que presentan los colores de la Bandera Nacional, el verde con el chile poblano, el blanco con la crema y el rojo con los granos de la granada, f) Progreso de la industria automotriz instalada en Puebla y g) turistas atraídos por las riquezas culturales de la bella ciudad.

LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE PUEBLA

Durante los primeros años de la Colonia, las autoridades virreinales decidieron crear nuevos poblados, para darles tierras a los colonizadores españoles y soldados conquistadores que aún no las tenían. Se consideró conveniente fundar una ciudad en el camino entre la capital de la Nueva España y el Puerto de Veracruz (2), para que los viajeros y comerciantes pudieran detenerse a descansar, ofrecer sus mercancías y proveerse de lo necesario para continuar el viaje. Según la leyenda, el obispo de Tlaxcala, el dominico fray Julián Garcés (1), soñó que dos ángeles trazaban una ciudad y marcaban sus límites con cuerdas, en un hermoso valle de abundante vegetación y numerosos manantiales, cruzado por un río. Al despertar, fue a buscar el valle y lo halló entre las ciudades de Tlaxcala y Cholula. De esta leyenda surgió el nombre de Puebla de los Ángeles.

En 1530, empezó a trazarse la ciudad, la cual se fundó el 16 de abril de 1531, y se le llamó Puebla, para que fuera poblada.

El 20 de marzo de 1532, Isabel de Portugal, reina de España y emperatriz de Alemania, esposa del emperador Carlos I de España y V de Alemania, expidió la Real Cédula (3), en la que, en su nombre y el de su esposo, dio a Puebla el título de *Ciudad de los Ángeles*. En 1558 recibió el de Noble y Leal Ciudad de los Ángeles, en 1561, el de Muy Noble y Leal Ciudad de los Ángeles y, en 1576, el de Muy Noble y Muy Leal Ciudad de los Ángeles. Por ello, hasta la fecha se le conoce como Angelópolis, lo que significa Ciudad de los Ángeles.

En el anverso (ver número 4) aparecen Fray Toribio de Benavente Motolinía y Hernando de Helguera iniciando la traza de la ciudad.

TEXTO REDACTADO POR TERE DE LAS CASAS

LA AUDIENCIA

Fray Toribio de Benavente Motolinía, como representante de la Orden de los Franciscanos, solicitó a la Audiencia la fundación de una ciudad donde pudieran establecerse los nuevos colonos españoles. El emperador Carlos I de España y V de Alemania ordenó a la Audiencia establecer "un pueblo de cristianos españoles en el más conveniente y aparejado lugar que os pareciere" en un área cercana a Tlaxcala. En 1530, los oidores de la Audiencia llegaron a la Nueva España, para cumplir las órdenes de la Corona.

EL RÍO SAN FRANCISCO

Poco después de la fundación de Puebla, una tormenta destruyó las siembras y algunas casas. Los nuevos poblados tuvieron que trasladarse al lado oeste del Río San Francisco. Este río, que corre del noroeste al sur de la ciudad, marcó los límites de la traza española, tanto del primer asentamiento en el este, como del segundo en el oeste. Al sur y sureste de la traza, y separada de ella por el mismo río, se extendió el sector de los tlaxcaltecas, donde fundaron el barrio de Analco, que en su lengua significa *al otro lado del río*.

ISABEL DE PORTUGAL

(1503-1539)

De 1526 a 1539 fue reina de España y emperatriz de Alemania. Era hija de Manuel I el Afortunado de Portugal y nieta de los Reyes Católicos, Fernando e Isabel. Se casó con Carlos I de España y V de Alemania y tuvo con él al futuro rey de España, Felipe II.

ESCUDO DE ARMAS

El 20 de julio de 1538, la Corona otorgó un Escudo a Puebla. Representa una ciudad con cinco torres de oro, sobre campo verde y un ángel a cada lado. Arriba están las iniciales de Carlos V y abajo el Río San Francisco. Rodea al Escudo la leyenda *Angelis suis Deus te ut custodian te in omnibus viis tuis*, que en latín significa: *Dios ordenó a sus ángeles que te guardasen en todos tus caminos*.

EXPLORACIÓN DE LOS INDÍGENAS

Mediante la explotación de cientos de indígenas, los españoles consiguieron tan grande producción de cereales, principalmente de trigo, que Puebla se convirtió en el *Granero de la Nueva España*. Durante mucho tiempo, esta ciudad fue el proveedor de cereales de la capital, las provincias interiores, Yucatán, las islas del Caribe y Venezuela. La primera industria que se estableció en Puebla fue un molino, y ya a principios del siglo XVII, la ciudad poseía el mayor número de molinos trigueros de toda la Nueva España.

DESARROLLO COMERCIAL

Puebla adquirió gran auge comercial, por ser el paso entre la Ciudad de México y el Puerto de Veracruz. Además de su ideal ubicación, otras condiciones idóneas para el desarrollo de la industria, como la disponibilidad de agua y materias primas, hicieron de Puebla un centro productivo de primer orden. La industria textil fue la más floreciente, pero también descolló la de las harinas. Así, con la venta de cereales, textiles, harinas y muchos otros productos de calidad, los comerciantes enriquecieron su ciudad.

TEXTO REDACTADO POR TERE DE LAS CASAS